Los mexicanos

Carmen Silva Corvalán y Andrew Lynch

La población mexicana y méxico-americana

La situación del español en los Estados Unidos está estrechamente ligada a los movimientos migratorios del siglo XX y así como en este país, desde los comienzos de su historia, se han debatido las ventajas y desventajas de la inmigración, también la presencia del español y otras lenguas además del inglés ha causado ásperos debates. Al empezar el tercer milenio, las actitudes hacia la inmigración y el bi– o multilingüismo no son del todo positivas, en gran medida debido al enorme aumento de las tasas de inmigración desde países no europeos en las últimas décadas.

Mientras que el censo de 1960 indicaba que el 75% de la población de origen extranjero había nacido en Europa, el 9,8% en Asia y el 9,4% en Hispanoamérica, el censo de 2000 mostró, en cambio, que solo el 15,8% era de origen europeo, el 26,4% asiático y que un altísimo 51,7% había nacido en países hispanoamericanos (U.S. Census Bureau, 2003a). El cuadro 1 muestra el drástico aumento de esta última población en los Estados Unidos desde 1960 hasta 2005 (9,4%), año en que alcanzó el 53,3% del total de individuos nacidos fuera del territorio estadounidense.

cuadro 1 **Población nacida fuera de los Estados Unidos entre 1960 y 2005 (Oficina del Censo)**

Año	% de población total*	Número	% de Hispanoamérica	% de México
2005	12,4%	35.690.000	53,3%	**
2000	11,1%	31.108.000	51,7%	29,5%
1990	7,9%	19.800.000	44,3%	23,0%
1980	6,2%	14.080.000	33,1%	17,0%
1970	4,7%	9.619.000	19,4%	7,9%
1960	5,4%	9.738.000	9,4%	5,9%

* Los datos de la población total de los Estados Unidos en 2000 eran de 282.421.906 y en 2005 de 288.378.137.

** La Oficina del Censo no ha desglosado el porcentaje de inmigrantes mexicanos del total de hispanoamericanos para 2005.

Tres países estaban entre los que habían aportado los grupos más numerosos de inmigrantes entre los censos de 1990 y 2000: México, Cuba y El Salvador. México es, sin duda, el país de origen de la mayoría de hispanoamericanos residentes en los Estados Unidos, como puede deducirse del cuadro 1 y a partir de 1980, el país de donde proviene el mayor número de inmigrantes en general. De hecho, en 2000 la población norteamericana nacida en México era seis veces mayor que la del país que le seguía en número de inmigrantes, China, de donde procedía alrededor de un millón y medio de personas (U.S. Census Bureau, 2000).

La visión del inmigrante mexicano en particular ha sido diferente de la del europeo e incluso del asiático en cuanto a que aquel, así como los puertorriqueños y los franco-canadienses que emigraban a los Estados Unidos a principios de 1900, se consideraban 'inmigrantes temporales'. Para estos tres grupos no era difícil mantener contacto con su pasado geográfico, bastaba un viaje de a lo sumo dos o tres días para estar ya en el país

natal, donde muchos habían dejado a su familia o donde otros iban en busca de una esposa. La temporalidad de la inmigración es, sin embargo, una percepción equivocada. Una minoría insignificante regresa definitivamente a México después de haber residido legalmente en Norteamérica. Además, los méxico-americanos nacidos aquí se identifican fácilmente con la cultura americana y no demuestran interés en invertir el camino hecho por sus padres. A pesar de esta realidad, tiende a mantenerse la percepción errónea de que los hispanos resisten la asimilación, reforzada en publicaciones que datan desde la primera mitad del siglo XX (vid. Taylor, 1932).

Por otro lado, se mantiene viva la tendencia a mantener frecuentes contactos con el país de origen, especialmente en el caso de México, Puerto Rico y algunos países centroamericanos. Los inmigrantes buscan, además, establecerse en regiones y barrios donde existen ya grupos de paisanos, lo que conduce al establecimiento de comunidades en las que es posible desarrollar las actividades diarias (p. ej. laborales, comerciales, sociales, domésticas) en español, sin que resulte necesario el uso del inglés. El contacto regular con México y el alto porcentaje de población hispanohablante en extensos sectores urbanos contribuyen ciertamente a la consolidación y expansión del español en los Estados Unidos. El visitante hispanohablante de ciudades tales como Miami, Los Ángeles, San Antonio, Chicago y Nueva York, sentirá la presencia del español en la prensa, la televisión y la radio, en los anuncios que se leen, en conversaciones que se oyen en parques y calles, en comercios, restaurantes y hoteles; en fin, en muchos aspectos de la vida cotidiana.

Según datos de 2005, la población hispana del país constituía el 14,5% de la población total, lo que equivalía aproximadamente a 42 millones (U.S. Census Bureau, 2005). Los hispanos ya son el grupo minoritario más grande del país, seguido por los afroamericanos. Se calcula que el censo de 2010 (el censo se realiza cada 10 años) indicará que la población hispana constituye más del 15% de la población total y se proyecta que, para 2050, será hispana una de cada cuatro personas. Cabe destacar que, en realidad, la población hispana de los Estados Unidos probablemente ya sea más del 15% de la población total, dado el hecho de que había unos nueve millones de hispanoamericanos indocumentados en 2005, de los cuales más del 70% eran mexicanos (Pew Hispanic Center, 2006). El estatus político de estas personas ha sido objeto de fuertes debates y manifestaciones en los últimos años y, según las encuestas públicas, constituye uno de los temas más importantes en las elecciones presidenciales de 2008.

Más de la mitad de los hispanos reside en el suroeste, integrado por los estados de California, Nevada, Arizona, Colorado, Nuevo México y Texas. Además de esta región, hay altas concentraciones de población hispana en los estados de Nueva York, la Florida e Illinois. Como se puede ver en el cuadro 2, según los datos del censo de 2000, los mexicanos constituyen la mayoría de los individuos identificados como hispanos en todos estos estados excepto en Nueva York y Nueva Jersey, donde predominan los puertorriqueños y dominicanos, y en la Florida, donde los cubanos, puertorriqueños y nicaragüenses son mucho más numerosos. A nivel nacional, seis de cada diez hispanos son de extracción mexicana y, entre aquellos que se identificaron como mexicanos en 2000, poco más del 58% había nacido en los Estados Unidos. De los mexicanos que en ese mismo año indicaron haber nacido fuera del país, cerca de la mitad (48,7%) había llegado durante la década de los noventa.

Cabe notar que el gran flujo de mexicanos a los Estados Unidos desde 1990 se ha hecho muy palpable en estados que antes eran casi totalmente anglohablantes, tales como Arkansas, Carolina del Norte, Georgia, Iowa y Nebraska, en los que hoy en algunos condados rurales la población hispana (en su gran mayoría mexicana) ha alcanzado el 25% en cuestión de una sola década. Si bien la repentina presencia de mexicanos en estas zonas ha creado sociedades más diversas en términos culturales y lingüísticos, también ha contribuido al áspero debate en torno a la inmigración y al uso de otras lenguas que 'no son

el inglés' en años recientes. Con la crisis económica que afecta al país desde 2001 y el cierre de muchas industrias en los estados del sureste y en la región central (el Medio Oeste), las poblaciones nativas, anglohablantes, comienzan a percibir a los hispanos recién llegados, en su gran mayoría mexicanos, como una posible amenaza al bienestar socioeconómico del país y a la cohesión nacional (lingüística y cultural), preocupación que se expresa ampliamente en los medios de comunicación. También se insiste en la importancia del inglés como única lengua en los ámbitos educativos y gubernamentales.

cuadro 2 Distribución de la población hispana en los estados de mayor concentración (Oficina del Censo)

	Número de hispanos	% de hispanos	Número de mexicanos	% de mexicanos en la población hispana
Estados Unidos	35.305.818	12,5%	20.640.711	58,5%
Arizona	1.295.617	25,3%	1.065.578	82,2%
California	10.966.556	32,4%	8.455.926	77,1%
Colorado	735.601	17,1%	450.760	61,3%
Florida	2.682.715	16,8%	363.925	13,6%
Illinois	1.530.262	12,3%	1.144.390	74,8%
Nevada	393.970	19,7%	285.764	72,5%
Nueva Jersey	1.117.191	13,3%	102.929	9,2%
Nueva York	2.867.583	15,1%	260.889	9,1%
Nuevo México	765.386	42,1%	330.049	43,1%
Texas	6.669.666	32%	5.071.963	76%

Español frente a inglés

A pesar del éxito de los esfuerzos por establecer el inglés como lengua oficial única en ya la mitad de los cincuenta estados (vid. cuadro 3) y la falta de apoyo a las lenguas minoritarias, la importancia del español en la sociedad norteamericana se ha mantenido gracias al aumento de la población hispana, a su relevancia económica y a su creciente poder político. Es interesante notar que, en un principio, de cuarenta y cinco estados que en la década de los ochenta votaron la proposición de establecer el inglés como lengua oficial, solo catorce la aprobaron. En Arizona, un estatuto fue aprobado en 1988 para luego ser rechazado por la Corte Suprema de Arizona, pero se aprobó el 'inglés oficial' en una votación de 2006, a través de una enmienda a la constitución estatal. Tal enmienda ha sido aprobada en seis estados, de los cuales cuatro son estados en los que la población hispanohablante es muy numerosa (vid. cuadro 2): Arizona, California, Colorado y Florida (marcados con un asterisco en el cuadro 3).

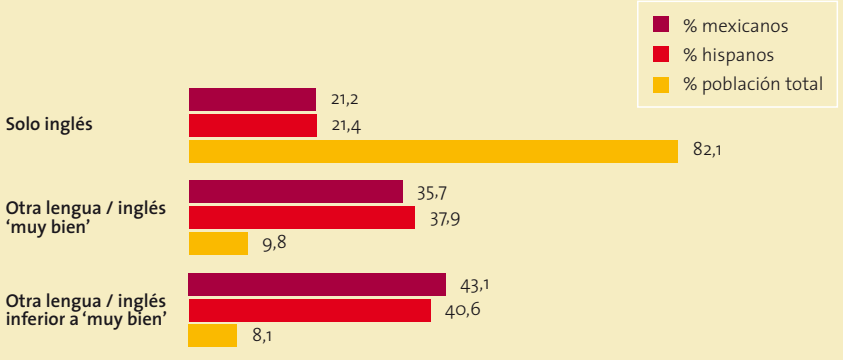
De los 47 millones de personas de los Estados Unidos que indicaron hablar otra lengua en casa (en muchos casos además del inglés) en el censo de 2000, más de 28 millones eran hispanohablantes. De estos 28 millones, más de la mitad indicó también que hablaba inglés 'muy bien', y menos de 3 millones respondieron que no lo hablaban en absoluto. De estos datos se desprende que la mayoría de la población hispana del país es bilingüe en mayor o menor grado, y que casi el 80% de los mexicanos —igual que los hispanos en general— viven en casas donde se habla español, como se observa en la gráfica 1. Aunque el 82,1% de la población total estadounidense dijo hablar únicamente inglés en casa, solo una quinta parte (el 21,2%) de los mexicanos declaró que lo hacía. En el 35,7% de hogares mexicanos se informó hablar inglés 'muy bien' aunque se usara el español, y en el 43,1% de hogares mexicanos de habla hispana se indicó poseer una capacidad de hablar inglés

cuadro 3 **Estados donde el inglés se ha declarado lengua oficial**

Año	Estados
1923	Nebraska (enmienda a la constitución estatal)
1969	Illinois
1981	Virginia
1984	Indiana, Kentucky, Tennessee
1986	*California (enmienda a la constitución estatal), Georgia
1987	Arkansas, Misisipi, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Dakota del Norte
1988	*Colorado (enmienda a la constitución estatal),
1988	*Florida (enmienda a la constitución estatal)
1990	Alabama (enmienda a la constitución estatal)
1995	Dakota del Sur, Montana, Nuevo Hampshire
1996	Georgia, Wyoming
1998	Misuri
2000	Utah
2002	Iowa
2006 (1988)	*Arizona (enmienda a la constitución estatal)
2007	Idaho

inferior a 'muy bien'. Cabe recordar que dichos porcentajes son un tanto engañosos, ya que la población total incluye a muchas personas de cinco o menos años de edad, mientras que la pregunta del censo sobre la lengua hablada en el hogar no se aplica a estos sino a 'personas mayores de cinco años'. También hay que tener en cuenta los aproximadamente 12 millones de indocumentados, que son, en su mayoría, hispanohablantes mexicanos, de los que muchos poseen un escaso dominio del inglés.

gráfica 1 **Porcentajes referentes a la lengua hablada en casa (Censo de 2000)**



En aquellos estados de mayor concentración hispana donde predominan los mexicanos, el uso del español en casa varía sustancialmente. La proporción de hablantes de español no parece guardar una relación directa con la densidad de la población hispana en los diferentes estados. Por ejemplo, el cuadro 4 refleja que en el estado con el mayor porcentaje de hispanos, Nuevo México (42,1%), solo el 63,5% usa el español en casa. En Illinois, por otra parte, donde tan solo el 12,3% de la población se identifica como hispana, los que hablan español en casa constituyen el 81,9%. Estos alcanzan un 76,1% en Nevada, cuya población hispana es solamente el 19,7% de la total. Solo California y Texas muestran una relación similar entre porcientos de población hispana (32,4% y 32%, respectivamente) y el de hispanos que hablan español en casa (73,9% en California y 77,9% en Texas).

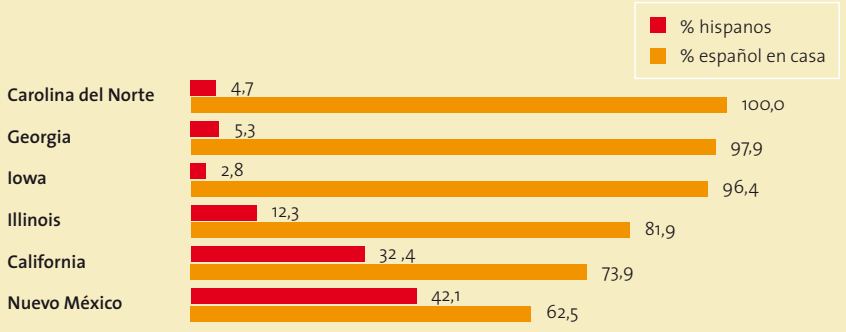
cuadro 4 **Uso del español en los estados con mayor concentración de mexicanos (Censo de 2000)***

	Número de hispanos	Número de personas que hablan español en casa (%)	Hispanohablantes con nivel de inglés inferior a 'muy bien' (%)
Estados Unidos	35.305.818	28.101.052 (79,6%)	13.751.256 (38,9%)
Arizona	1.295.617	927.395 (71,6%)	435.186 (33,6%)
California	10.966.556	8.105.505 (73,9%)	4.303.949 (39,2%)
Colorado	735.601	421.670 (57,3%)	202.883 (27,6%)
Illinois	1.530.262	1.253.676 (81,9%)	665.995 (43,5%)
Nevada	393.970	299.947 (76,1%)	162.301 (41,2%)
Nuevo México	765.386	485.681 (63,5%)	158.629 (20,7%)
Texas	6.669.666	5.195.182 (77,9%)	2.369.036 (35,5%)

*Mayores de cinco años de edad.

Queda claro que la proporción de hispanos en la población general no es un factor determinante de la realidad del idioma español en los distintos estados. Esta realidad no depende únicamente de los números totales de hispanos, sino de factores más complejos, como la cantidad de inmigrantes recién llegados y la antigüedad de residencia. La gráfica 2 refleja este hecho. Por ejemplo, en Carolina del Norte y Georgia, estados que tienen poblaciones hispanas muy recientes, conformadas en su gran mayoría por mexicanos que han llegado a partir de la década de los noventa, el porcentaje de hispanos que indicaron que hablaban español en casa, según el censo de 2000, fue de un 100% y de un 97,9%, respectivamente, a pesar de que estos hispanos representaban tan solo un 4,7% y un 5,3% de la población total en esos estados. El caso de Iowa es parecido: en 2000 los hispanos constituían apenas el 2,8% de la población total del estado, pero el porciento de los que declararon que usaban español en casa fue de un 96,4%. En California y en Nuevo México, por otro lado, donde los mexicanos están históricamente más arraigados, las tasas de uso del español en los hogares son relativamente más bajas.

gráfica 2 **Porcentajes de población hispana y de uso del español en casa en cinco estados con altos índices de inmigración mexicana (Censo de 2000)**



En el cuadro 5 se observa que de las diez ciudades más grandes de los Estados Unidos con poblaciones mayoritariamente hispanohablantes en el año 2000, ocho eran de mayoría mexicana (nacida en México) o méxico-americana (de ascendencia mexicana, pero nacidos en el país). Estas incluían Laredo, Brownsville, McAllen y El Paso en el estado de Texas, y el Este de Los Ángeles, Santa Ana, El Monte y Pomona en California. En Hialeah (condado

de Miami-Dade) y Miami, en el estado de la Florida, la mayoría de los hispanos era de origen cubano. Cabe destacar que en todas estas ciudades los índices de inmigración hispanoamericana fueron muy elevados durante las décadas de los ochenta y los noventa.

cuadro 5 Las diez ciudades más grandes de EE. UU. con mayoría hispanohablante (censo de 2000)*

Ciudad	Hablan español en casa (%)	Población hispana (%)	Población mexicana (%)
1. Hialeah, FL	195.884 (91,9%)	204.543 (90,3%)	1.719 (0,8%)
2. Laredo, TX	144.633 (91,3%)	166.216 (94,1%)	133.185 (75,4%)
3. Brownsville, TX	109.153 (86,6%)	127.535 (91,3%)	103.297 (73,9%)
4. East Los Angeles, CA	96.525 (86,4%)	120.307 (96,8%)	104.223 (83,9%)
5. McAllen, TX	71.800 (74,0%)	85.427 (80,3%)	69.931 (65,7%)
6. Santa Ana, CA	211.276 (69,7%)	257.097 (76,1%)	222.719 (65,9%)
7. El Paso, TX	356.558 (68,9%)	431.875 (76,6%)	359.699 (63,8%)
8. Miami, FL	227.293 (66,6%)	238.351 (65,8%)	3.669 (1,0%)
9. El Monte, CA	64.889 (61,8%)	83.945 (72,4%)	69.880 (60,3%)
10. Pomona, CA	74.557 (55,0%)	96.370 (64,5%)	79.757 (53,4%)

*Mayores de cinco años de edad.

La presencia del inglés es significativa en los hogares mexicanos y méxico-americanos. Por poner un ejemplo, examinemos por un momento la situación en Los Ángeles. El condado de Los Ángeles es el más grande de California y tiene la mayor población de hispanos del suroeste. Aquí, el 47,3% de los aproximadamente 9,8 millones de habitantes eran hispanos según datos oficiales de 2005 (U.S. Census Bureau, 2005), la gran mayoría de ellos mexicanos o méxico-americanos. De la población hispana total del condado en el año 2005, un 78,4% declaró hablar español en casa. Esta es una cifra que impresiona y que podría llevarnos a pensar que el español se mantiene de forma contundente, y que el estereotipo de que 'los hispanos no quieren aprender inglés' es cierto. Sin embargo, estas afirmaciones parecen estar muy lejos de la realidad.

De hecho, al comparar datos de los censos de 1970, 1980 y 1990 (Hernández, 1997) con los que ya hemos presentado de 2000 (cuadro 4), se puede observar que el porcentaje de hablantes de español no crece al mismo ritmo que el de la población hispana. Al contrario, va en disminución. El cuadro 6 (adaptado de los cuadros 1-3 de Hernández Chávez, 1997) indica claramente que el porcentaje de hispanohablantes dentro de la población hispana ha bajado paulatinamente a partir de 1970 en los cinco estados del suroeste. En el año 2000, solo en Arizona y en Colorado hubo un pequeño aumento con respecto a 1990, pero no con respecto a 1970. El descenso relativo del porciento de hispanohablantes ha ocurrido a pesar de que el número de hispanos era casi cinco veces superior en 2000 que en 1970 en California y Arizona, más del triple en Texas y Colorado, y más del doble en Nuevo México.

Ya hemos insistido en que la inmigración constante es el factor fundamental que condiciona el uso del español en casa; los datos oficiales del censo de 2000 mantienen que más del 40% de la población hispana ha nacido fuera de los Estados Unidos. Si suponemos que la mayoría de estos han adquirido la lengua española con anterioridad a su entrada a este país, el efecto que su desplazamiento tiene en el mantenimiento vivo del español en las comunidades hispanas es evidente. Los datos de 2005 para el condado de Los Ángeles apoyan la importancia de los procesos de inmigración: el 60% de los hispanos en el condado nacieron en el extranjero, principalmente en México.

cuadro 6 **Proporción de hispanohablantes en la población hispana mayoritariamente de origen mexicano en el suroeste, 1970-2000***

	1970	1980	1990	2000
Arizona				
Hispanos	264.770	385.938	680.628	1.295.617
Hispanohablantes	259.070	331.038	478.234	927.395
	(97,8%)	(85,8%)	(70,3%)	(71,6%)
California				
Hispanos	2.369.292	3.993.913	6.703.197	10.966.556
Hispanohablantes	2.150.600	3.132.690	5.478.712	8.105.505
	(90,8%)	(78,4%)	(81,7%)	(73,9%)
Colorado				
Hispanos	225.506	302,696	374.445	735.601
Hispanohablantes	194.680	179.607	203.896	421.670
	(86,3%)	(59,3%)	(54,5%)	(57,3%)
Nuevo México				
Hispanos	308.340	425.829	519.939	765.386
Hispanohablantes	329.683	352.488	398.186	485.681
	(106,9%)**	(82,8%)	(76,6%)	(63,5%)
Texas				
Hispanos	1.840.648	2.629.045	3.830.894	6.669.666
Hispanohablantes	1.793.462	2.484.188	3.443.106	5.195.182
	(97,4%)	(94,5%)	(89,9%)	(77,9%)
TOTAL				
Hispanos	5.008.556	7.737.421	12.109.103	20.432.826
Hispanohablantes	4.727.500	6.668.011	10.002.134	15.135.433
	(94,4%)	(86,2%)	(82,6%)	(74,1%)

* Incluye solo mayores de cinco años de edad.
** Incluye hispanohablantes indígenas que no se identifican como hispanos.

El censo no pide a los encuestados que estimen con qué frecuencia hablan español, ni pregunta hasta qué punto lo dominan. ¿Acaso hablan español en casa todos los días, o tan solo a veces o rara vez? ¿Es su uso del español completamente funcional, es de alguna manera limitado, o no es sino una variedad muy reducida? Por otro lado, el censo sí proporciona datos sobre el dominio del inglés. En el caso particular del condado de Los Ángeles, con la mayor población de hispanos en el suroeste, con una alta proporción de hispanos nacidos en México y situado cerca de la frontera mexicana, los datos de 2005 indican que el 50% de los hispanos que declaran hablar español en casa hablan inglés 'muy bien'. Esto constituye una clara evidencia de que un porcentaje sustancial de los hispanos que han nacido fuera del país adquieren altos niveles de competencia en inglés y nos sugiere que es bastante probable que no transmitan a su descendencia una variedad de español completamente funcional, particularmente en registros más formales de la lengua.

Aspectos socioeconómicos

La situación social y lingüística que caracteriza a las comunidades mexicanas bilingües español-inglés es de una gran complejidad, complejidad que refleja la intrincada situación demográfica y social propia de estas comunidades. Los frecuentes movimientos

migratorios de zonas rurales a urbanas y las continuas olas de inmigrantes monolingües de México y Centroamérica, principalmente por motivos económicos, son causa de cambios demográficos en la estructura familiar y comunal a la vez que renuevan el contacto con variedades funcionalmente completas del idioma español. En lo lingüístico se desarrolla el típico continuo de competencia bilingüe y en lo social es evidente también una amplia gama de niveles socioeconómicos. Esta gama se extiende desde el nivel más bajo de trabajador indocumentado hasta las esferas más altas, donde encontramos mexicanos y méxico-americanos desempeñando quehaceres de importancia en círculos políticos, educativos, comerciales, industriales y artísticos.

Así y todo, los mexicanos en general se enfrentan a problemas de discriminación cultural y racial (vid. G. Rodríguez, 2004) y, comparados con otros grupos 'minoritarios' en los Estados Unidos, parecen experimentar mayores problemas de aculturación, que repercuten en lo educativo. De todos los grupos hispanos del país, los mexicanos son los que menos educación formal tienen según los datos del censo de 2000. Como se puede ver en la gráfica 3, solo un 45,8% de mexicanos mayores de 25 años de edad había completado los estudios secundarios, y apenas un 7,5% de mexicanos de la misma edad había conseguido un título universitario, cifras muy por debajo de las nacionales. En cuanto a lo económico, los mexicanos también muestran niveles por debajo de las cifras nacionales. El 23,5% de mexicanos vivía bajo el nivel de pobreza en el año 2000, una tasa casi dos veces mayor que la cifra nacional del 12,4%. Aunque el 71% de hombres mexicanos y el 52% de mujeres mexicanas mayores de 16 años de edad declararon trabajar —cifras casi iguales a las de la población total estadounidense—, sus sueldos estaban muy por debajo del promedio nacional (33.516 $ anuales para familias mexicanas frente a un promedio nacional de 50.046 $).

gráfica 3 **Índices de pobreza y educación formal (Censo de 2000)**

